

*Marco teórico**Prejuicios corporales.*

Indiscutiblemente existen prejuicios sobre el cuerpo de los bailarines, un bailarín alto y delgado por lo general no es criticado como un bailarín bajo y gordo, sin embargo ambos pueden tener las aptitudes y habilidades necesarias para ser un buen ejecutante en danza. En mi opinión el problema está en que se juzga a un aspirante a bailarín por la forma o proporciones de su cuerpo sin antes siquiera verlo moverse. El caso de Summer Lee Rhatigan, expuesto por Joseph Carman en el artículo *A Fine line*, comprueba que evidentemente se da prioridad a la complexión física sobre el talento. Rhatigan es actualmente la directora del conservatorio de danza de San Francisco y cuando era niña “El director del *Royal Ballet Upper School* le dijo que debería considerar arreglar flores’. Ella no escuchó y disfrutó de 20 años de carrera en la danza” (Carman 63), por lo que se entiende que no se dio valor a la habilidad de dicha bailarina y de esa manera fue rechazada. Casos como este deben existir muchos y es una lástima que algunas personas con potencial decidan seguir esos consejos y dedicarse a otras carreras en vez de hacer caso omiso de ello y permanecer en el mundo de la danza.

Carman concluye su artículo diciendo que “en la profesión de la danza no importa qué forma tiene tu cuerpo, debes tener los recursos necesarios” (63), estoy totalmente de acuerdo con esta opinión y pienso que antes de juzgar y rechazar a alguien por sus características físicas se debería brindar oportunidades en las que se pueda demostrar las aptitudes y el talento que esa persona pueda o no tener para la danza.

*Estética corporal en la danza.*

El artículo *When Words Hurt* explica algunos casos de bailarines que han tenido inconvenientes en sus lugares de trabajo debido a un incremento en su peso y /o su grasa corporal. Kathleen McGuire autora del artículo menciona que los

comentarios sobre el peso de los bailarines son hechos por maestros y directores pero más que nada por ellos mismos; la bailarina Francine E. Ott ha exteriorizado que sus compañeros se critican a ellos mismos diciendo que no se quieren ni mirar al espejo, siendo personas muy delgadas y que esos comentarios la hacen sentir mal a ella por su figura. (McGuire 42). Me interesó lo anterior debido a que personalmente he vivido una experiencia similar; muchas veces he escuchado a mis compañeras bailarinas decir que están gordas y que tienen mucha grasa cuando en mi opinión se ven bien y pueden bailar perfectamente. Esos comentarios me causan cierta frustración porque yo en algún momento anhelé tener un cuerpo como el de ellas sin embargo ellas no están satisfechas.

Ahora bien, esto me hace pensar cuál es la razón por la que el peso puede ser un factor que cree inseguridad en un bailarín y considero que la sociedad juega un papel fundamental en la manera como percibimos el cuerpo, tema del cual escribo más adelante. Además la dura crítica que enfrentan los bailarines en el medio en el que se desarrollan lo considero un detonante de dicha inseguridad “Al parecer todos los bailarines son “muy” algo – muy altos, muy bajos, muy gordos, muy musculosos” (McGuire 40). Yo pienso que en la danza se busca la “perfección” del cuerpo sin embargo ¿Quién decide qué cuerpo es perfecto y qué cuerpo no lo es? Considero que en la danza de manera general hay una mentalidad muy cerrada, una mente rígida como la llama el psicólogo Walter Riso en su libro *El poder del pensamiento flexible*:

Existen mentes que parecen de piedra: inmóviles, monolíticas, duras, impenetrables y rígidas, donde la experiencia y el conocimiento se han solidificado de manera sustancial e irrevocable con el paso de los años. Estas mentes ya están determinadas de una vez por todas, ya no aprenden nada distinto a lo que saben, porque su procesamiento obra por acumulación y no por selección. (19 y 20)

Considero que esta mente rígida se mantiene en el mundo de la danza por costumbre, incluso por tradición y que tal vez por eso muchos coreógrafos o directores de

compañías prefieren no tomarse el trabajo de analizar en un bailarín factores más importantes como su técnica, su elegancia, su habilidad, su flexibilidad, su agilidad, su ejecución, su interpretación.

Kimberley Cheyne habla de “encajar en el molde de un bailarín” (22) el cual corresponde a un estereotipo de cuerpo delgado y comenta que como maestra de danza ella “está comprometida a alentar a las niñas a perseguir su deseo de bailar en vez de abandonarlo, si sienten que no corresponden al estereotipo del bailarín” (22)

### *Imagen y esquema corporal*

Según Grasso y Erramouspe las definiciones de esquema corporal y de imagen corporal son tomadas por unos autores como la misma cosa mientras que otros las diferencian, ellas dicen que “El esquema corporal y la imagen corporal son representaciones mentales del cuerpo” (26) sin embargo marcan la disparidad entre ambos. A continuación cito un ejemplo que aclara la idea anterior:

Una persona, frente a un charco de agua en la calle, antes de saltarlo, sabrá si es factible o no hacerlo por el conocimiento que tiene de su esquema corporal, por la organización que hizo de la información acopiada sensorialmente: el largo de las piernas, la fuerza, la longitud del charco con respecto a su tamaño, etcétera.

Esa persona puede tener la representación de que es capaz de saltarlo, pero sin embargo no lo hace porque tiene otra imagen que lo frena, carga con una imagen corporal negativa de sí mismo. (Grasso, Erramouspe 26)

“El esquema refiere al cuerpo actual, ... a un cuerpo identificado en su forma, en el contenido de sus superficies limítrofes, situado, localizado como objeto percibido....” (Grasso, Erramouspe 26) mientras que “la imagen corporal es considerada una obscura representación mental de la forma del cuerpo, talla y tipo que es influenciada por varios factores....” (Pollatou, et al. 131)

Considero que muchos bailarines tienen presente su esquema corporal cuando toman clases técnicas o trabajan en un montaje ya que al realizar movimientos o aprenderlos su conciencia corporal se activa, lo cual me parece muy bueno incluso necesario en el aprendizaje de la danza. La imagen corporal que un bailarín tiene de sí mismo puede ser positiva o negativa, cuando es negativa representa en mi opinión un problema porque en ese caso la mente está indicando a ese bailarín que no puede realizar cierta acción, por ende se bloquea el movimiento o peor aún la persona decide no intentarlo por miedo a no lograrlo. Considero que si un bailarín se ve a sí mismo gordo o con un exceso de grasa corporal que quiere perder entonces está creando una imagen corporal negativa de sí mismo lo cual afectará su desempeño a la hora de bailar y él mismo creará inseguridad en su persona.

#### *Sociedad y cuerpo.*

La publicidad y la mercadotecnia actualmente utilizan por lo general figuras femeninas esbeltas y figuras masculinas con músculos definidos por lo que se crea una convicción de que todos debemos tener el cuerpo de esa manera.

Las revistas populares para mujeres están saturadas con imágenes de modelos bellas, delgadas y “ajustadas”. Estas finas imágenes están a menudo acompañadas por consejos de cómo las lectoras pueden lograr un cuerpo que se parezca al de las imágenes. (Markula 424)

Dicha información que recibimos mediante los medios de comunicación nos transmiten un mensaje de aceptación a los cuerpos esbeltos y al mismo tiempo de rechazo a aquellos que no cumplen con el estereotipo presentado.

Helen Thomas menciona en su libro *The Body, Dance and Cultural Theory* que “...el conocimiento corporal es socialmente construido” (19) lo cual confirma que las personas perciben su cuerpo de acuerdo a lo que es aceptado o marginado por la

sociedad.

Lamentablemente al dar tanta importancia a la apariencia física se pone en riesgo la salud llegando incluso a extremos como renunciar a los alimentos poniendo en peligro la propia vida. Dichas acciones se dan debido a la búsqueda de un cuerpo “ideal” con la intención de encajar en una comunidad determinada, “Tan poderoso es lo social sobre lo individual que lo individual, sin saberlo, es obligado a actuar en ciertas maneras de acuerdo a las reglas y categorías del sistema” (Thomas 20).

Larry Kirkwood sostiene que tenemos que “empezar a ver los cuerpos saludables como ideales” (125) en lugar de preocuparnos tanto por la imagen corporal, quien además propone una perspectiva diferente de apreciar la belleza y la forma del cuerpo humano a través de un proyecto que llama *The Body Image Project*. Kirkwood es un artista que realiza moldes en yeso de cuerpos de hombres y mujeres de diferentes edades para exponerlos en distintos lugares de Estados Unidos; él se refiere a dicho proyecto como “la búsqueda de lo real” (125) con la intención de cambiar la manera de percibirnos a nosotros mismos y a las otras personas (126), además resalta la belleza interna y la individualidad.

En el artículo *An Artist's Perspective on Body Image, the Media, and Contemporary Society* Kirkwood comenta cómo algunas personas con quienes ha trabajado tienen una perspectiva determinada de sus cuerpos que cambia totalmente cuando los observan en el molde de yeso; algunos creen ser más delgados de lo que realmente son, otros no se habían dado cuenta de que su cuerpo era tan pequeño y otros apreciaron lo poderoso que se veía su cuerpo (125, 128).

La típica imagen que se está vendiendo como “ideal” es la de joven, esbelto, blanco y heterosexual. Nuestra sociedad de consumo provee la aprobación de dicha imagen haciendo invisibles a todos aquellos que no tengan esas características. (Kirkwood 127)

Lo cual crea discriminación no sólo en cuanto a la apariencia física sino a otros temas que no se incluyen en este escrito.

Kirkwood realizó moldes de yeso de dos compañías de danza contemporánea y las bailarinas reaccionaron sorprendidas “¡Vaya!, ¿soy tan pequeña?” (S128), lo sorprendente es que “Aún así todas ellas me dijeron que un par de semanas atrás, el dueño de la compañía de danza les dijo que tenían que perder peso”, comenta el artista (S128). Esto confirma lo que se ha escrito en el apartado *Estética corporal en la danza* donde se menciona que para pertenecer al mundo de la danza uno debe cumplir con ciertas reglas y una figura determinada, tal como sucede en la sociedad con el fin de no ser marginado.

La propuesta artística de Larry Kirkwood me parece muy interesante y la explico en este documento porque mi intención con la pieza coreográfica que estoy desarrollando, de la cual escribo más adelante, es mostrar los cuerpos tal cual son aceptando y celebrando sus formas sin tener que corresponder a una idea específica de “cuerpo ideal” ofreciendo al espectador una puesta en escena alternativa en relación a lo que comúnmente se puede apreciar.